

LA VANGUARDIA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO SOCIALISTA ARGENTINO

DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

Año IX — Núm. 48.

Buenos Aires, Diciembre 13 de 1920.

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Méjico 2070
Unión Telefónica 480-Once

A LAS AGRUPACIONES

De acuerdo con la resolución adoptada por el Comité Ejecutivo Nacional, todas las agrupaciones, y muy especialmente las de la capital y provincias de Buenos Aires y Santa Fé. que han sido perjudicadas por las persecuciones á que ha dado lugar la aplicación del estado de sitio, deben estar preparadas para celebrar un acto público de propaganda y de protesta el día despues del que el gobierno nos devuelva las garantías constitucionales de que ha hecho tabla rasa.

Actividad, compañeros, para que esas reuniones resulten concurridas y pueda hacerse en ellas con eficacia la propaganda por el mitin de protesta.

Lo que no puede decirse



Por más que la policía no ha tenido con nosotros la deferencia que con las grandes hojas de publicidad, sin duda porque somos de pequeño formato y talvez porque no militamos en las filas de los partidos burgueses, nosotros nos hemos notificado á nosotros mismos lo que por prudencia... y perspicacia no puede decirse.

Y así, por ejemplo, no diremos que la huelga de los peones de las barraças y del mercado central de frutos no mereció el fin inmerecido que tuvo gracias á la acción descabellada de quienes intentaron dirigirla y no supieron, y á la acción vergonzosa del gobierno puesta al servicio de la burguesía. Y no lo diremos porque no puede decirse.

No diremos tampoco que una comparsa de ilusos, ó cosa peoi, descubrió el juego único de que es capaz, predicando en un desierto tan populoso como Buenos Aires la huelga general; y que el gobierno, porque no tiene noción de tal, creyó que era llegado el fin del mundo y la catástrofe universal. Y no lo diremos tampoco porque tampoco puede decirse.

No diremos que la ferocidad anarquica resultó en la ocasión timidez de conejo y disparada de liebre; y que la acción policial de la primera del mundo sólo encontró infelices para proclamar su astucia. Y no lo diremos porque no puede decirse.

Ni diremos tampoco que los que provocaron la sanción de la ley de residencia son indignos de gozar de libertades porque las libertades no permiten sentar plaza de perseguidos; y que el gobierno, dándoles en el gusto, ha mo-trado en toda su desnudez botas de potro legislativas, torpezas ejecutivas y pilatunas judiciales. Y no lo diremos tampoco porque tampoco puede decirse.

Ni diremos que los que provocan anárquicamente

las reacciones oficiales sólo son reaccionarios del movimiento obrero; y que los que ponen al servicio del capital los torniquetes oficiales no tienen más fronteras intelectivas que las de sus narices. Y no lo diremos porque no puede decirse.

Ni diremos que el Partido Socialista tiene carcajadas homéricas para burlarse de los reaccionarios de abajo y de los reaccionarios de arriba, porque si dijéramos esas y otras cosas de imposibilísima publicidad, el presidente de la república le daría un café á su jefe de policía, el jefe de policía le daría un café á los de investigaciones y los de investigaciones no podrían darnos el café á nosotros, porque á individuos que se comen la lengua, como nosotros, no hay motivo para darles nada.

Y, en consecuencia, con permiso de la censura y aún cuando las puertas de nuestra imprenta están perfectamente cerradas, enviamos á nuestros lectores esta hoja que pasa por la banderola á pesar del vigilante y llega á manos de todos sin pasar por el correo.

El estado de sitio no quiere que digamos nada y nosotros guardamos un profundísimo silencio.

Véanlo ustedes y júzguenlo.

El mitin de protesta

Tan pronto como salgamos del estado de barbarie á que nos obligan en mutua complicidad el anarquismo y el gubernismo, verán los fanaticos de aquel y los pañaguados de este, como sabe el Partido Socialista afrontar las situaciones que se le crean y como prueba su arraigo en la opinión realizando un movimiento de protesta que revelará una vez más su cohesión y su prestigio.

No bastan por un lado los bondadosos deseos de enterrarnos, ni bastan por el otro las prácticas de la persecución para desorganizarnos. Más arriba y más fuerte que todo eso, carne de verdad como somos en el espíritu de la clase obrera, sabemos que vivimos y sabemos además—con la clara noción de la responsabilidad que no nos abandona—que tenemos contraído ante el pueblo que trabaja y sufre el formal compromiso de probar que somos ahora lo que fuimos antes y que seremos mañana lo que somos ahora.

El mitin de protesta contra la ley de estado de sitio fundirá en su propósito el del mitin que no pudimos realizar para exigir la derogación de la estúpida y malvada ley de residencia y expulsión de los extranjeros.

Y debemos decirlo bien alto: no porque aquella nos haya fastidiado mayormente, en razón de que hemos hecho la propaganda acostumbrada como en días normales; ni porque esta pueda pegar en cabezas que estimamos, en razón de que los propagandistas que militan en nuestras filas son todos argentinos y por lo tanto no quedan al alcance de las facultades discrecionales acordadas al presidente de la república por el incondicionalismo legislativo.

Haremos el mitin, animados á ello por muy distintas causas. Lo haremos porque nos averguenza vivir en una república que se jacta de parangones pretenciosos é incorpora á la frondosidad de sus leyes una que sería ignominia en el Africa central. Lo haremos porque deseamos evidenciar que en el gobierno del país no hay hombres de pensamiento. Lo haremos porque el pueblo tiene el derecho, y en este caso la obligación, de decir á los poderes del estado que la política de fuerza que han desarrollado no solo ha sido inútil é injustificada, sino contraproducente. Lo haremos porque querremos probar definitivamente

vamente que como partido político, el nuestro es el único orgánico en el país. Y lo haremos en fin, para darnos el gusto de desmentir en pleno día y en plena plaza pública las paparruchas adocenadas que á propósito de las condiciones económicas de la clase trabajadora en la república cuentan para la exportación los diarios que sirven á la burguesía, los ministros que esta delega para que sirvan sus intereses y los charlatanes más ó menos anárquicos que se ganan la vida exponiendo proyecciones luminosas que son barniz de civilización.

Y verá el gobierno el domingo que siga á la cesación del estado de barbarie á que nos tiene condenados, como desfila el pueblo soberano en millares de filas compactas por ante los balcones de la Casa Rosada, columna silenciosa que lleve hasta sus ojos la evidencia del divorcio irreparable que separa á los hombres que producen de los hombres que derrochan.

Y ó la ley de residencia desaparece ó la agitación de la masa trabajadora, incansable y persistente, obligará excesos de reacción en la clase gobernante que en definitiva darán los resultados que deban dar.

Contraemos el compromiso teniendo conciencia de que somos capaces de cumplirlo.

Necesidad de un Congreso Obrero

El desastre inmerecido á que han llevado á la organización obrera en el país los charlatanes que pregonan el sanalotodo de la huelga general—que en el caso llamaremos la macana general—obligará á los trabajadores conscientes á una ímproba tarea.

Lo que ya existía ha quedado poco menos que deshecho; y lo que estaba por hacerse es natural que espera aún la iniciativa que propicie su despertar.

Con una masa trabajadora tan cosmopolita y movetizada como la que produce y es explotada en la República Argentina, la agremiación obrera presenta entre nosotros dificultades que no ofrece en parte alguna del mundo.

Hacer concurrir á la obra común de la mejora económica á hombres de distinta raza y distinta religión, que hablan idiomas distintos y en política tienen distintos ideales si es obra meritoria también lo es difícil, y como difícil y meritoria, dignísima de mejor suerte de la que le han deparado los que á estas horas digieren con la tranquilidad de costumbre lejos del teatro de sus perversas acciones.

La Federación Obrera que, como tal, solo fué un antro de gimnasia revolucionaria (de frase, se entiende) que llegó á los resultados conocidos, ha fracasado definitivamente. Los que la dirigían con ínfulas de superhombres hicieron cuanto quisieron en aras de sus devanos y en la hora del peligro por ellos mismos tocada, huyeron como de costumbre. Por un decreto resolvieron la huelga general y por otro, con toda cobardía, dejaron á cada cual que hiciera lo que se le ocurriera.

El desbande que las persecuciones produjeron; la desmoralización que el desbande ha difundido; el descrédito que la desmoralización va fomentando; todo eso no es nada para quienes juegan con la suerte de la clase proletaria como con cosa que no vale la pena.

Pero como existe un Comité de Propaganda Gremial, que federó en sus propósitos de mejoramiento á treinta y dos agrupaciones, los sensatos trabajadores que forman parte de su Comisión Administrativa tienen el imperioso deber de salvar la organización obrera en el país difundiendo la idea de la celebración de un Congreso en el cual se debatan las condiciones económicas de nuestro proletariado para que se resuelva la creación de la Unión General de Trabajadores en la República Argentina.

En esta obra de bien, de incitantes proyecciones, de la cual solo podrán recogerse beneficios, deben empeñarse los delegados del Comité de Propaganda Gremial, que se hicieron beneméritos cuando viendo claro, se opusieron á tener complicidad en ese disparate de que vale más no hablar y que dió por consecuencia las dos famosas leyes de residencia y de sitio.

Si es justo reconocer que el Comité de Propaganda Gremial, poniéndose frente á frente de la malhadada Federación Obrera, tuvo un buen cuarto de hora, es justo esperar también que teniendo otro cuarto de hora semejante se decida á la convocatoria del Congreso cuya idea lanzamos y salve á la agremiación en la Argentina del desastre á que la han empujado los anárquicos.

Manos á la obra, y á no perder el tiempo.

A los suscritores de "La Vanguardia"

Con motivo del estado de sitio la imprenta de LA VANGUARDIA, como otros tantos locales obreros, ha sido clausurada por la policía y nuestro periódico mismo puesto en entredicho; los compañeros ya se imaginarán lo que esto significa y los grandes sacrificios que nos cuesta, bajo las actuales difíciles circunstancias, la publicación de LA VANGUARDIA.

Ha sido necesario cambiar provisoriamente el formato del periódico para hacerlo más manuable y fácil de expedir, pero no por eso deja de causarnos grandes erogaciones, no solo por la dificultad de su confección, sino también por las extraordinarias ediciones que bajo el actual régimen son de imprescindible necesidad hacer (16 000 ejemplares del suplemento, al número 47) y por el mayor costo de expedición y repartición.

Esperamos que todos los compañeros que en otras ocasiones supieron dar pruebas inequívocas de desprendimiento por nuestra causa, hoy también, con mucho mayor motivo desde que se trata de poner á prueba nuestra vitalidad, sepan con valentía acudir en socorro de LA VANGUARDIA dando su óbolo en las listas que la administración ya puso en circulación y remitiéndolas, tanto estas como toda otra donación con el fin de cubrir los gastos extraordinarios que ocasiona á LA VANGUARDIA el estado de sitio, á la mayor brevedad á nombre personal del administrador y á su domicilio particular del cual ya están enterados los agentes.

Se han recibido ya las siguientes listas:

Nº 19 de Baradero á cargo de M. Muyan	8.75
Nº 59 de Est. Alsina á cargo de A. D. Reyes	7.00
Nº 153 de Buenos Aires á cargo del C.S. de la Boca	10.00
Nº 161 de " " " " á cargo del C.S. Norte	15.00
Nº 90 de Montevideo á cargo de A. Ponzoni, \$ oro	
311, papel argentino	7.15

Total 47.90

NOTA—A causa del poco espacio disponible, no podemos publicar nombre ó iniciales de cada donante, viéndonos constreñidos á citar solamente número de lista, su procedencia y total; rogamos á los compañeros nos disculpen este pequeño inconveniente.

La prensa socialista

Ya en dos congresos—en el de Buenos Aires de 1900 y en el de La Plata de 1901—fué puesta en tela de juicio la necesidad de que el Partido consagrara sus fuerzas y sus esfuerzos á la difusión y al robustecimiento de LA VANGUARDIA.

La cuestión involucra implícita y explícitamente la conveniencia de que desaparecieran los demás órganos de publicidad que compañeros empeñosos y agrupaciones progresistas sostenían movidos por el entusiasmo de ser útiles á la propaganda de nuestros ideales.

El Concejo Nacional se ha ocupado así mismo del asunto.

Pero ni los dos congresos ni el Concejo solucionaron el punto en forma alguna.

El Comité Ejecutivo, á quien también ha preocupado y preocupa la necesidad de dar vitalidad al órgano central del Partido ha resuelto dirigirse á las agrupaciones que sostienen periódicos, encareciéndoles la conveniencia que habría en que no insistieran en el propósito de seguir publicándolos y concurrieran á ampliar la esfera de acción de aquel.

Duella ó no duella, es necesario confesar que es preferible tener y mantener un solo organismo sano y no media docena de organismos tísicos. Y no puede ni debe discutirse seriamente si la condición económica de la prensa socialista es ó no es no solo desastrosa sino desastrosísima.

No pasa día sin que una lista de suscripción reclame la contribución abnegada de los compañeros para hacer posible la publicación de tal ó cual hoja.

Y nosotros preguntamos: ¿es absolutamente imprescindible que los compañeros estén sonriendo la sa gría interminable que se hace en sus bolsillos para mantener un estado de cosas á todas luces inútil y hasta si se quiere nocivo?

Nosotros no lo creemos. Y de ahí que invitemos á las agrupaciones y á los compañeros que sostienen las hojas secundarias de difusión de nuestros ideales á que cesen en su propósito y hagan obra buena haciendo converger toda su actividad á propiciar la vida mas holgada y el desarrollo mas-rápido del órgano central del Partido, que todo socialista está en la obligación de difundir por cuantos medios tenga á su alcance.

Una vez terminada la situación de fuerza á que nos tienen condenados y regularizada la publicación de LA VANGUARDIA se buscará y se encontrará la forma de que disponiendo las agrupaciones del espacio necesario para servir los intereses locales puedan todas hacer las inserciones que juzguen convenientes y distribuir esta hoja en reemplazo de las que actualmente costean.

Reflexionen, mientras tanto, los interesados, la fácil y satisfactoria solución del problema que se les propone y verán en definitiva que el C. E. N. está bien inspirado.

Centro Socialista Femenino

SIMPÁTICA INICIATIVA

Esta progresista agrupación, que hace honor al partido y que tan buenos servicios lleva prestados, ha tomado una simpática iniciativa que no dudamos será propiciada con aplauso por todos aquellos que realmente se interesan por la suerte del prójimo.

El Centro Socialista Femenino ha levantado una suscripción pública para socorrer á las familias de los obreros presos y deportados. Sabemos de buena fuente que la feliz idea ha merecido la mejor acogida y son muchos los que han prometido contribuir con su óbolo á aliviar la situación de muchos hogares desamparados, merced á la irreflexiva y desatentada hazaña de nuestro flamante gobierno bismarquiano.

Así como la reacción del sentimiento público se ha manifestado elocuente para socorrer á la víctima injustamente sacrificada por el criminal vitriolo, abrigamos la esperanza de ver en breve, que en el presente caso, el pueblo no escatimará el pequeño sacrificio que la suscripción iniciada por el Centro Femenino demanda, para socorrer á las familias obreras que no son culpables de ninguna manera de los hechos producidos.

Comité Ejecutivo Nacional

Sesión del 2 de Diciembre de 1902.

Presentes: Repetto, Schaeffer, Torcelli.—Ausentes con aviso: Arienti, De Armas.

La compañera Burgos Meyer comunica los atropellos que contra los socialistas de La Plata lleva á cabo la policía de la provincia.

—Se acuerda hacer una segunda edición de 8000 ejemplares de LA VANGUARDIA del 29 de Noviembre ppdo.

—Se acuerda así mismo enviar una nota circular á todos los centros pidiéndoles que se pongan al corriente con la caja central y remitiéndoles una lista de suscripción para que hagan colecta de fondos á beneficio del órgano central.

Sesión del 9 de Diciembre.

Presentes: Repetto, Schaeffer y Torcelli.—Ausentes con aviso: De Armas y Arienti.

—De Ingeniero White suministran datos á cerca del resultado de la gira Rondani en el extremo sud de la provincia y manifiestan la opinión de que sería muy útil que cada tres ó cuatro meses se envíen propagandistas. Comunican además que la agrupación de Coronel Pringles entregó treinta pesos para la gira Rondani y las de Bahía Blanca y Puerto de Bahía Blanca veinte pesos.

—El Centro de Azul reclama el envío de cien estampillas y veinte tarjetas, cuyo importe ha remitido. Enviará todo el Tesorero.

—De Arias solicitan datos para obtener cartas de ciudadanía. Los dará por carta el secretario general.

—El Centro Rosarino comunica su clausura ordenada por la policía y la publicación de un manifiesto contra la ley de residencia.

—El secretario general dá cuenta de que se ha iniciado una lista de suscripción á favor de los compañeros presos.

—Se resuelve comunicar á las agrupaciones que hay conveniencia en que todas ellas celebren una reunión pública el día después de levantado ó terminado el estado de sitio.

—Se resuelve así mismo celebrar un mitin para protestar contra la ley de estado de sitio y para pedir la derogación de la ley de residencia y expulsión de extranjeros. El mitin se organizará en la Plaza Constitución y se disolverá en la Plaza Colón y tendrá lugar el primer domingo después de reanudadas las garantías constitucionales.

—Designase oradores á los compañeros Francisco Cúneo, Juan B. Justo Enrique del Vall, Ibarlucea, Julio A. Arraga, Alfredo L. Palacios y Alejandro Mantecon. El doctor Justo hablará á nombre del Comité Ejecutivo.

—Se invitará á concurrir al acto al Comité de Propaganda Gremial y á la Federación Obrera, invitándoseles también á que nombren orador.

—Se acuerda solicitar de las agrupaciones que dejen de publicar los periódicos que costean por las razones que se les especificarán por nota.

—Y se acuerda así mismo comunicar al Partido Socialista Italiano que la gira que ha hecho entre nosotros el compañero Rondani nos ha dejado completamente satisfechos.

CONCEJO NACIONAL

En la sesión que esta corporación celebró el día 4 del corriente para oír el informe del C. E. N. á propósito de la acción desarrollada por este ante los sucesos que han venido produciéndose, aprobó en todas sus partes los procederes del Comité.

A la reunión asistieron casi todos los delegados. Y no decimos cuales porque... ya se sabe.

En el Rosario

Los graves acontecimientos de esa han tenido su repercusión en esta ciudad con las mismas funestas consecuencias. Declarada la huelga general en Buenos Aires la federación local convocó á todos los gremios para una reunión que se efectuó el día 24 de Noviembre ppdo á fin de tomar alguna resolución al respecto. Si no los presentes en su gran mayoría anarquistas, no se hizo caso á las razones expuestas por varios compañeros nuestros quienes demostraron la ineficacia é inoportunidad de la declaración de huelga general por el simple motivo de adhesión al movimiento de esa, como asimismo no se tomó en cuenta un manifiesto redactado a nombre del Centro Socialista de enérgica protesta contra la ley de residencia que se acababa de dictar en las Cámaras.

La concurrencia enorme est ba entusiasmada por la huelga general, y la huelga general se declaró, pero no se efectuó porque se puede decir que únicamente los panaderos abandonaron el trabajo, reanudánolo al tercer día muy desalentados y casi arrepentidos por la resolución tomada, sea por el efecto contraproducente obtenido, sea por no haberse visto acompañados por los demás gremios. Declarado el estado de sitio, se ordenó la clausura de la Federación Obrera, de la Casa del Pueblo y del Centro Socialista Rosarino poniendo vigilantes á las puertas de todas estas asociaciones y principiaron las persecuciones á los obreros sin distinción de color político. Pero sucedió lo de siempre en semejantes circunstancias; que mientras los instigadores de la huelga general se pusieron al seguro de las garras policiales, pagaron el pato muchos sugestionados y obreros pacíficos que no tenían absolutamente nada que ver en las decisiones de esos desequilibrados. De los socialistas fueron detenidos los compañeros Roca, Ballerini (Carlos), Siminger y Lombardi, y vigilados varios, quienes habían sido acusados de haber incitado á la huelga, cuando ellos, como los demás compañeros, se habían opuesto terminantemente á la misma; según consta en el manifiesto de protesta contra la ley de residencia lanzado por el Centro S. R. antes de la declaración del estado de sitio.

A este respecto es justo recordar aquí la actividad incansable y la abnegación desplegada por la compañera Balbina de Iglesias, presidenta de la Sociedad de Obreras

en General, la cual por varios días se ocupó día y noche para obtener la libertad de los detenidos indebidamente, y en efecto, sin fijarse en las ideas de estos, consiguió la escarcelación de los compañeros nuestros y de cuarenta pintores detenidos en masa por haber intentado efectuar una asamblea á fin de resolver sobre la conveniencia ó no de adherirse á la huelga general.

El Centro, la Casa del Pueblo y la Federación permanecen cerrados. De esta última la policia exportó ayer los muebles, útiles y libros que le pertenecían; se dice que lo mismo se hará con la Casa del Pueblo y también con nuestra Agrupación.

El Corresponsal.

Clarificación

Inconvenientes insuperables que nos han sido creados por el estado de cosas conocido de todos—y entre ellos la clausura de nuestra imprenta, con su bravo vigilante custodiando la puerta cerrada, y la imposibilidad de encontrar tipografía que se echara sobre los hombros la tarea de imprimir LA VANGUARDIA, nos obligaron, por cierto á pesar nuestro, á renunciar la publicación de este número el sábado anterior.

Salvados los inconvenientes, aunque en parte, LA VANGUARDIA, desde ahora, reanudará su regular aparición periódica.

Y en consecuencia rogamos á los suscritores quieran disculparnos, dándose cuenta de la razón de lo que decimos y de lo que no decimos.

La Administración.

Jiras de propaganda

Como era de esperarse, los agentes asalariados de la burguesía criolla, han lanzado todo género de acusaciones contra el socialismo y los socialistas. Un diario de la tarde que se distingue por su refinado servilismo, que puede decirse sin ambages, es el lustra botas de los adinerados, se ha felicitado mil veces de las medidas represivas adoptadas por el gobierno pampa que nos rige y aprovechando la ocasión ha puesto el grito en el cielo reclamando rigor; mucho rigor, contra los agitadores que perturban la tranquilidad del paciente pueblo obrero argentino.

El Partido Socialista á despecho de las santas intenciones del sucio papelucho y de todos los adocenados que le forman coro, se propone agitar la opinión obrera, despertar el espíritu un tanto aletargado de la clase trabajadora después de los sucesos acaecidos y con tal objeto tan pronto se normalice, la situación, conforme se levante el estado de sitio, enviará varios oradores socialistas en jira de propaganda por las provincias de Buenos Aires y Santa Fé.

Los reaccionarios se empeñan en propalar que el trabajador en la República Argentina, se encuentra en condiciones de vida inmejorables; nosotros por nuestra parte hemos demostrado con hechos que atraviesa por una crisis espantosa. Ellos, pretenden que el trabajador debe ser sumiso y humilde confirmando cristianamente con su situación, nosotros afirmamos que progresan los pueblos por el acrecentamiento de las necesidades de los hombres y los medios de satisfacerlas.

Ellos piden que la sociedad por la indiferencia y apatía de los individuos, retrógrade, nosotros, queremos que el trabajador sienta anhelos de mejoramientos y bienestar. Y esos anhelos, estos deseos, los provocamos, esa es nuestra misión.

Por anticipado contamos con las trabas y todo género de obstáculos que los indios de levita y bota de potro nos pondrán en el camino, pero como la perseverancia constituye para los socialistas una virtud, somos perseverantes y tenaces y no cejamos ni cejaremos hasta que el pueblo trabajador argentino salga de la abyección y servilismo en que sus opresores lo han colocado, y ocupe el puesto que por su condición de productor y explotado le corresponde.

Nunca con mas oportunidad las jiras socialistas se imponen. Hay que deshacer equívocos y desbaratar mentiras que si no tienen la virtud de anular por completo el despertamiento que se ha notado en nuestra clase, pueden ser motivo de un retardamiento para la reacción inteligente que debe operarse y que estamos dispuestos á impulsarla con el mas vehemente de los entusiasmos, el que nace de la convicción.

Los compañeros del interior pueden ir preparando el terreno en este sentido á fin de que la acción socialista sea tan fructifera en resultados para la clase trabajadora en general como perjudicial para los intereses de los que quisieran tenerla para siempre esclava y amordazada.

Nuestros presos

La policia de la capital federal, menos brutal y menos torpe que la de las provincias de Buenos Aires y Santa Fé, se ha mostrado parca en el arresto de compañeros; y nos felicitamos de ello calurosamente porque así nos ahorramos el peligro de enamorarnos de martirologios y otros excesos.

Mas, no hicieron otro tanto los comisarios de la Ensenada y Baradero, que dieron un verdadero malón en nuestras filas y enviaron á La Plata, acollardados de dos en dos, á un sinnúmero de compañeros que no tienen cometido otro delito que no resultar personas gratas á aquellos dos compadritos de la peor especie que el gobierno ha nombrado para que el pueblo pague y mortifique al pueblo.

Los de Bahía Blanca y Rauch hicieron otro tanto, aunque mas atenuado en cuanto al número de los inopinados delincuentes.

Y la policia del Rosario, que no pudo estarse quieta en materia de confusiónismo entre coles y repollos, hizo también a gunas detenciones en los primeros momentos para tener ocasión de apercibirse del error muy pocas horas después y demostrarse indulgente.

Hubo grupo de presos, entre los remitidos de La Plata con esposas, que tuvo que hacer á pié el trayecto de Casa Amarilla al Departamento de Pólicia.

Felizmente los malos ratos duraron pocos días y casi todos los compañeros están ya de vuelta en sus hogares. Solo Lemos, á quien la policia sindical de anarquista peligroso, corre riesgo de ser deportado. Y si todo sucediera no sería de extrañar dada la reconocida perspicacia de los famosas investigaciones. Nótese que ni por eso incurriremos en el pecado católico y anárquico de hacer un almanaque de vírgenes y víctimas.

En fin: que nuestros presos ya están libres y con mas ganas que nunca de hacer la mas encarnizada propaganda.

Les enviamos nuestro saludo y nuestra palabra de aliento.